SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 11 DE MARZO DE 2001

Turismo 12

Marzo en Bariloche

En la ciudad, los lagos y las montañas; el otoño aumenta los colores y baja los precios.

Noticiero

¡Achtung! Conozca Argentina

Nuestro país participó con dos stands –uno ubicado en el Pabellón de la Juventud (Youth Travel Center)– en la ITB (International Tourism Börse) que se realizó en Berlín entre el 3 y el 7 de marzo. La iniciativa de la Secretaría de Turismo de la Nación respondió al intenso plan de promoción en el exterior que, en esta oportunidad, estuvo especialmente dirigido al mercado alemán. Más de 70 millones de alemanes viajan con fines turísticos cada año, con un gasto promedio de 880 dólares por viaje (7 días), por persona. Más de medio millón llega a Sudamérica, de los cuales el 6 por ciento es captado por la Argentina. El mercado alemán es considerado uno de los más gastadores a nivel mundial y se siente profundamente atraído por el tango, la gastronomía y las posibilidades de turismo de aventura que brinda nuestro país. Si la Argentina lograra atraer a 50 mil alemanes más cada año generaría un ingreso de 44 millones anuales.

Gustitos entrerrianos

Sabores regionales... para "darte el gusto" será el lema de una exposición de productos regionales que se realizará entre el 12 y el 15 del próximo mes de abril en el puerto de la ciudad de Colón. Una buena propuesta de la Secretaría de Turismo local para promover y vincular la producción regional con las visitas turísticas.

Baja California es un lugar extraño y sorprendente. Estrecha franja de tierra con playas de arena clara y montañas que caen al mar. Centros turísticos con glamour cinematográfico, antiguas misiones franciscanas y pueblos mineros abandonados se combinan en un paisaje sembrado de cactus.



Como naves petrificadas, las montañas se adentran en el mar.

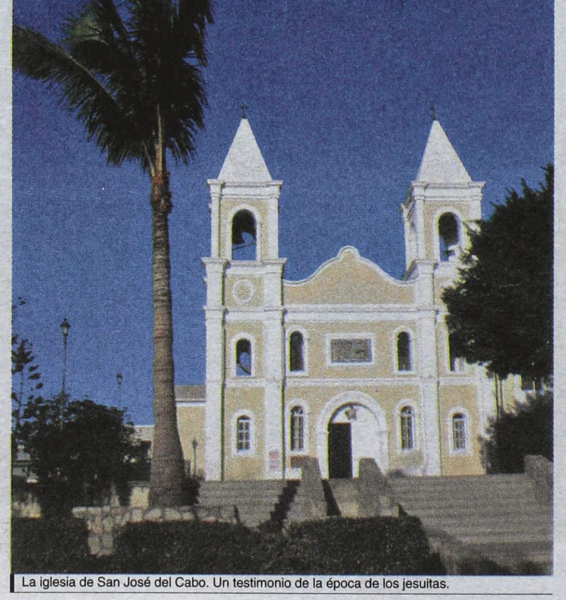
LA PENINSULA DE BAJA *Entre el Pacífico y el Mar de Cortés*

California mexicana

POR RODRIGO SOSA

Las playas de Baja California parecen sacadas de una película. La arena fina y suave se escurre entre los dedos. El mar azul y el cielo completamente soleado parecen eternos. Junto con un clima donde casi nunca llueve, las montañas cargadas de cactus son la escenografía perfecta de un paisaje californiano. Hacia el oeste, el océano Pacífico vuelca sus agitadas aguas sobre la costa. Del otro lado de la península, el Mar de Cortés, un tanto más amable y de aguas tibias, separa Baja California de la costa continental de México.

EL CORREDOR DE LOS CABOS Al sur de Baja California es donde se encuentra la mayor actividad turística de la península. Bordeando el último tramo del Mar de Cortés se encuentra una franja costera de 33 kilómetros conocida como el corredor de Los Cabos, una zona con playas y lujosos hoteles 5 estrellas, cargada de cierto glamour cinematográfico.



La iglesia de San José del Cabo. Un testimonio de la época de los jesuitas.

Diez kilómetros al norte de la pequeña ciudad de San José del Cabo, se encuentra el aeropuerto internacional de Los Cabos, al cual arriban aviones de todos los rincones de México y muchos de EE.UU. Llegar por aire a Baja da una buena idea del lugar. La vista desde el cielo es una instantánea de aquello que lo distingue: mar azul y playas que se continúan en un desierto de grandes cactus, pero también grandes hoteles y condominios. Además, todo tiene el condimento que le dan los numerosos contingentes provenientes de EE.UU., que imprimen su idiosincrasia particular a la zona. De esta especial mezcla entre lo mexicano y lo norteamericano, junto con las bellezas naturales, surge el estilo de la California mexicana en el corredor de Los Cabos.

San José del Cabo es la zona más típicamente "mexicana" del corredor. En esto influye su historia. Fue fundada en 1730 con el asentamiento de una de las tantas misiones que los jesuitas establecieron en Baja y en Alta California. Alrededor de la plaza arbolada, junto a la restaurada iglesia de la época jesuítica, se encuentran algunas casas de aire colonial que componen una atmósfera acogedora. Aquí se encuentran negocios de ropa y artesanías, galerías y

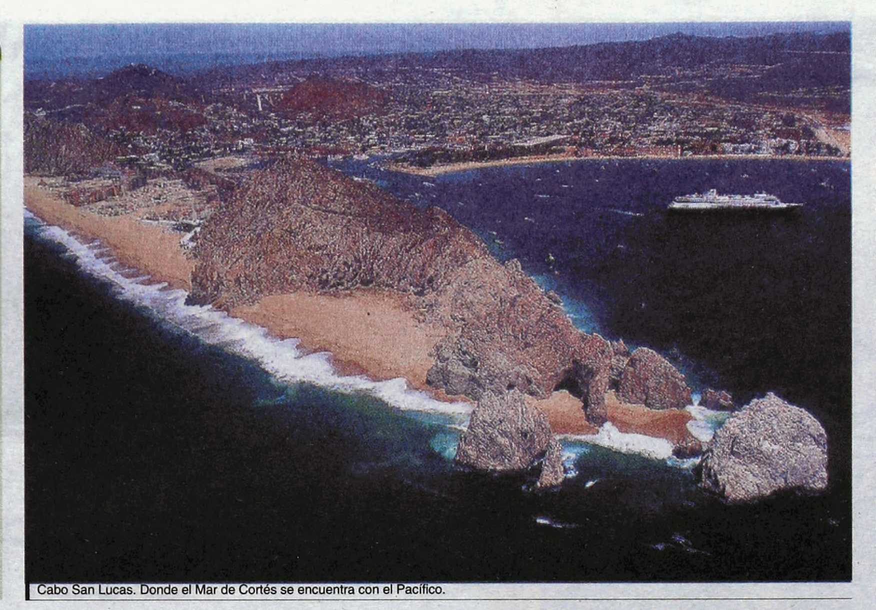
PUEBLOS MINEROS

Las minas de oro y plata que se empezaron a explotar en Baja California a mediados del siglo XVIII provocaron la aparición de nuevos poblados del día a la noche. A principios del siglo XX las minas ya se habían agotado y las ciudades se transformaron en pueblos fantasma. En el trayecto de la actual carretera Transpeninsular que une Los Cabos con La Paz, se puede visitar El Triunfo, que llegó a albergar unas 14.000 personas de diversas nacionalidades, donde se encuentran los antiguos cementerios chino e inglés.

DATOS UTILES

Alojamiento: En la zona de Los Cabos, los hoteles y restaurantes tienen precios de nivel internacional, y el dólar es moneda corriente. Sin embargo existen opciones para un viaje económico. Dentro del corredor, el área del centro de San José tiende a precios más bajos en hotelería ($ 25/50 la habitación doble). También se puede acampar o alquilar una casa rodante como alojamiento en los llamados Trailers Parks, junto a la playa.

Cómo llegar: En ferry desde Mazatlán o desde Topolobampo (17 hs. $30/ 10 hs. $ 20). En avión: Mexicana de Aviación realiza conexiones desde las principales ciudades de México. Precios: desde el Distrito Federal $200 y desde Guadalajara $170.



Cabo San Lucas. Donde el Mar de Cortés se encuentra con el Pacífico.

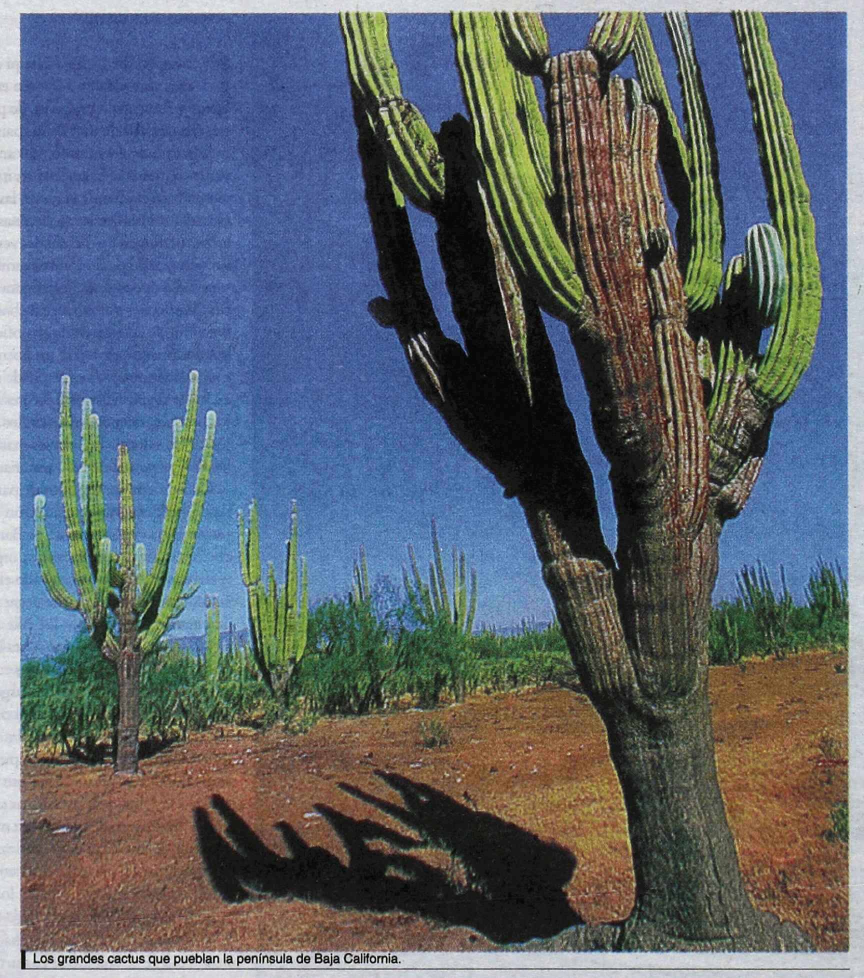
restaurantes. Por las noches se impone un clima de pueblo tranquilo y de cena con velas.

Las playas de San José, a un kilómetro del centro, son amplias y están surcadas por suaves cerros. Los amaneceres son de una calma maravillosa. Todas las mañanas, cuando el sol empieza a asomar desde el mar, bandadas de pelícanos vuelan en formación hacia el norte. Cuando el sol se pone detrás de los cerros, regresan ordenadamente en dirección contraria. Las playas invitan a permanecer y contemplar simplemente las bondades de la naturaleza. Varios restaurantes frente al mar son una opción para continuar con el disfrute de la playa.

EL FIN DE LA TIERRA En el otro extremo del corredor se encuentra una de las joyas de Baja: cabo San Lucas. Aquí es donde termina la península, en una punta de piedra que se va estrechando hacia el sur hasta que la última roca desaparece debajo del agua. Este es el punto de encuentro del Mar de Cortés y el océano Pacífico. Un lugar privilegiado.

Al llegar a cabo San Lucas, lo primero que deslumbra es la imponente imagen de las rocas que, como una colosal espina dorsal, van cayendo en el mar. Escondidas entre los murallones naturales de caprichosas formas, se encuentran algunas de las más hermosas playas de Baja California, como la Playa de los Amantes.

La forma más sencilla de acceder a estas playas es tomar un barquito en la marina de la ciudad y realizar un paseo de 45 minutos que recorre las últimas rocas de la península. Pasa por el famoso Arco de Piedra, icono natural de cabo San Lucas, mientras se aprecian peces de colores a través del cristal del fondo de la embarcación. Los pasajeros pueden descender en las playas y luego, por la tarde, ser recogidos. Otra forma de llegar es trepar por las rocas desde la última playa accesible a pie. Playa de los Amantes, o más publicitariamente "Lover's Beach", es una enorme extensión de arena en la estrecha franja del final de la península. Rodeada por acantilados de increíbles formas moldeadas por el océano, es uno de los mejores escenarios imaginables para una playa. El gris intenso de la roca se combina maravillosamente con el azul profundo del mar, el celeste del cielo y el amarillo de la arena. En un punto las altas paredes rocosas abren un sorprendente portal que permite a la playa conectarse con los dos mares. Aquí se puede elegir entre reposar en la playa sobre unas aguas turquesas del Mar de Cortés, o cruzar unos pocos pasos hasta la otra, sobre el agitado océano Pacífico.



Los grandes cactus que pueblan la península de Baja California.

Cabo San Lucas es el centro turístico más importante de toda la península y uno de los lugares preferidos por los pescadores-deportistas de alta mar. Con hoteles y restaurantes que cubren una amplia gama de gustos y posibilidades, cuenta también con galerías, bares, discos y una cartelera de espectáculos que prolongan en la noche las diversiones del día.

ANTIGUAS MISIONES Baja California no es sólo un lugar de playas y hoteles. El interior de la península muestra paisajes sorprendentes valles desérticos poblados por las más variadas formas de cactus. En este paisaje típico del dibujo animado del correcaminos, se encuentran algunas de las joyas misionales que sobrevivieron al paso del tiempo, como San José del Cabo, o Loreto más al norte.

Además de las misiones, otro de los puntos turísticos de importancia es la ciudad de La Paz, capital de Baja California Sur, y principal lugar de llegada de los ferries que unen la península con el continente, ya sea con el puerto de Mazatlán o con Topolobampo-Los Mochis. La ciudad de Los Mochis es el lugar de partida de un recorrido impactante: el tren del Cañón del Cobre a Chihuahua, una obra maestra de ingeniería que trepa por un cañón más profundo que el Gran Cañón del Colorado. Pero ese es otro viaje.

La región se ilumina con la gama de rojos del comienzo del otoño.


El Bosque de Arrayanes. Un lugar único de color azafrán.

BARILO

Otoño sobr

POR GRACIELA CUTULI

La región del Nahuel Huapi es más conocida en verano o en invierno. Son imágenes de postal, escenas fijas de uno de los paisajes más hermosos del mundo. Los arrayanes trémulos se balancean en invierno bajo el peso de la nieve, las cascadas multiplicadas en decenas de arcoiris refulgen bajo el sol del verano. Sin embargo, el otoño es también una de las épocas más lindas para visitar Bariloche: por razones de bolsillo, el fin de la temporada alta ofrece buenos precios, pero con un poco más de instinto poético se puede ir en busca de los hermosos colores de los bosques, cuando los amarillos, rojizos y dorados de los árboles matizan los flancos verdes de las montañas.

Como siempre, el punto de partida de cualquier viaje en la región puede ser la ciudad misma de Bariloche, sin duda una de las mejor organizadas para el turismo en todo el país. Al llegar, nadie se puede negar a la caminata tradicional por la Calle Mitre, desde el Centro Cívico hasta las casas de chocolate, y las galerías comerciales que se alternan a lo largo de más de cinco cuadras. Este es el corazón de la ciudad de día. Entre las múltiples excursiones que uno puede hacer durante su estadía, siempre se vuelve a caminar por las mismas cuadras, y siempre se descubre algo nuevo entre los locales que las bordean. Históricamente, esta calle fue siempre el centro comercial, y ya en los años 20 concentraba toda la vida de la joven ciudad, aunque unas cuadras más al este. Fue cuando se construyó el Centro Cívico que se desplazó el centro de gravitación de su actividad comercial.

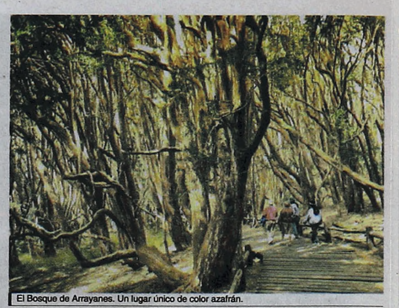
El Centro Cívico es el icono más conocido de la Bariloche urbana, un distintivo inaugurado en 1940 por la administración de Parques Nacionales. Se impuso así un verdadero estilo arquitectónico que dejó huellas en numerosas casas de Bariloche, y hasta en el edificio municipal de San Martín de los Andes. La arquitectura, de clara inspiración alpina, combina madera y piedra, y en realidad el concepto mismo del Centro Cívico se inspira en los edificios de Berna, la capital de Suiza.

PRIMEROS POBLADORES Y PRIMEROS TURISTAS Aunque podría ser por estar enmarcada entre montañas, esta arquitectura delata también la procedencia de dos importantes comunidades de la región: la suiza y la alemana. La primera está representada por Colonia Suiza, a orillas del Lago Moreno, y por algunos restaurantes de fondue en el centro de Bariloche. La comunidad alemana está simbolizada, en cambio, por las primeras casas de la ciudad. Los pobladores de los primeros tiempos, siguiendo los pasos de un pintoresco cowboy gringo que se instaló en la desembocadura del lago a fines del siglo XIX, fueron alemanes que cruzaron los Andes desde Chile para instalarse en el centro de la actual ciudad en 1892 y 1895 (aunque Bariloche no fue creada como tal hasta el año 1902). En aquellos tiempos y durante las primeras décadas de su existencia Bariloche estuvo conectada con el mundo gracias a un camino abierto por uno de esos pioneros, Carlos Wiederholt, que unió la chilena Puerto Montt con la ciudad argentina. Fue esta misma ruta la que siguió el presidente norteamericano Roosevelt en 1913, cuando visitó la comarca. Sin embargo, aunque ilustre, no fue el primer turista que pasó por la región: en 1902, el año mismo de su fundación, un grupo de descendientes de familias patricias de Buenos Aires llegó a Bariloche desde Chubut, realizando el primer viaje turístico argentino a este rincón de los Andes, tras las huellas de los viajes de exploración del Perito Moreno.

Esta historia y otras, que apenas tienen un siglo de antigüedad, se pueden recordar en las salas del Museo de la Patagonia del Centro Cívico. Además de colecciones sobre la fauna y la flora de la región, hay interesantes muestras sobre la historia lo-



La región se ilumina con la gama de rojos del comienzo del otoño.



El Bosque de Arrayanes. Un lugar único de color azafrán.

DATOS UTILES

Cerro Campanario. Bustillo Kilómetro 17 (Ruta al Llao Llao). Telefax (02944) 427274. Ascenso en aerosilla: $10.

Isla Huemul. Salidas diarias en catamarán desde Puerto San Carlos (frente al Centro Cívico). Tel. (02944) 425457.

Cerro Otto. Avenida de los Pioneros Kilómetro 5. Telefax (02944) 441031. Ascenso en teleférico: $20.

Cruce de los Lagos. Catedral Turismo, Bartolomé Mitre 399, Bariloche. Teléfono (02944) 425443.

Alejandro Elías



El barrilito, un San Bernardo y el inconfundible Centro Cívico.

Una espectacular vista de los lagos y montañas al finalizar el verano.

BARILOCHE *Suben los colores, bajan los precios*

Otoño sobre el Nahuel Huapi

POR GRACIELA CUTULI

En marzo se agregan a los verdes y azules de la región de Bariloche los rojos y dorados del otoño. Es una buena excusa para conocer o volver a esta ciudad, siguiendo los pasos de sus primeros visitantes o el bellísimo Circuito Chico, tal vez una de las rutas más lindas del mundo.

La región del Nahuel Huapi es más conocida en verano o en invierno. Son imágenes de postal, escenas fijas de uno de los paisajes más hermosos del mundo. Los arrayanes trémulos se balancean en invierno bajo el peso de la nieve, las cascadas multiplicadas en decenas de arcoiris refulgen bajo el sol del verano. Sin embargo, el otoño es también una de las épocas más lindas para visitar Bariloche: por razones de bolsillo, el fin de la temporada alta ofrece buenos precios, pero con un poco más de instinto poético se puede ir en busca de los hermosos colores de los bosques, cuando los amarillos, rojizos y dorados de los árboles matizan los flancos verdes de las montañas.

Como siempre, el punto de partida de cualquier viaje en la región puede ser la ciudad misma de Bariloche, sin duda una de las mejor organizadas para el turismo en todo el país. Al llegar, nadie se puede negar a la caminata tradicional por la Calle Mitre, desde el Centro Cívico hasta las casas de chocolate, y las galerías comerciales que se alternan a lo largo de más de cinco cuadras. Este es el corazón de la ciudad de día. Entre las múltiples excursiones que uno puede hacer durante su estadía, siempre se vuelve a caminar por las mismas cuadras, y siempre se descubre algo nuevo entre los locales que las bordean. Históricamente, esta calle fue siempre el centro comercial, y ya en los años 20 concentraba toda la vida de la joven ciudad, aunque unas cuadras más al este. Fue cuando se construyó el Centro Cívico que se desplazó el centro de gravitación de su actividad comercial.

El Centro Cívico es el icono más conocido de la Bariloche urbana, un distintivo inaugurado en 1940 por la administración de Parques Nacionales. Se impuso así un verdadero estilo arquitectónico que dejó huellas en numerosas casas de Bariloche, y hasta en el edificio municipal de San Martín de los Andes. La arquitectura, de clara inspiración alpina, combina madera y piedra, y en realidad el concepto mismo del Centro Cívico se inspira en los edificios de Berna, la capital de Suiza.

PRIMEROS POBLADORES Y PRIMEROS TURISTAS Aunque podría ser por estar enmarcada entre montañas, esta arquitectura delata también la procedencia de dos importantes comunidades de la región: la suiza y la alemana. La primera está representada por Colonia Suiza, a orillas del Lago Moreno, y por algunos restaurantes de fondue en el centro de Bariloche. La comunidad alemana está simbolizada, en cambio, por las primeras casas de la ciudad. Los pobladores de los primeros tiempos, siguiendo los pasos de un pintoresco cowboy gringo que se instaló en la desembocadura del lago a fines del siglo XIX, fueron alemanes que cruzaron los Andes desde Chile para instalarse en el centro de la actual ciudad en 1892 y 1895 (aunque Bariloche no fue creada como tal hasta el año 1902). En aquellos tiempos y durante las primeras décadas de su existencia Bariloche estuvo conectada con el mundo gracias a un camino abierto por uno de esos pioneros, Carlos Wiederholt, que unió la chilena Puerto Montt con la ciudad argentina. Fue esta misma ruta la que siguió el presidente norteamericano Roosevelt en 1913, cuando visitó la comarca. Sin embargo, aunque ilustre, no fue el primer turista que pasó por la región: en 1902, el año mismo de su fundación, un grupo de descendientes de familias patricias de Buenos Aires llegó a Bariloche desde Chubut, realizando el primer viaje turístico argentino a este rincón de los Andes, tras las huellas de los viajes de exploración del Perito Moreno.

Esta historia y otras, que apenas tienen un siglo de antigüedad, se pueden recordar en las salas del Museo de la Patagonia del Centro Cívico. Además de colecciones sobre la fauna y la flora de la región, hay interesantes muestras sobre la historia local, tanto de la época de los pioneros como del período amerindio. La visita se puede complementar con un paseo por la lindante Biblioteca Sarmiento.

CIRCUITO CHICO EN OTOÑO
El clásico Circuito Chico, seguramente uno de los itinerarios más lindos del mundo, que por su belleza, extensión y aire agreste se puede comparar con el "17 Miles Drive" en las afueras de Monterrey, en California, tiene un encanto particular en otoño. Saliendo de Bariloche y bordeando las orillas del Nahuel Huapi hacia el oeste, se pasa al pie del Cerro Otto, coronado por la confitería giratoria a la cual se accede gracias a un sistema de teleférico. Vale la pena subir para observar la vista en 360 grados sobre el lago y sus islas, sobre todo una en forma natural de corazón que parece la confirmación geográfica del encanto de este paisaje. A pocos kilómetros, se llega a la base del Cerro Campanario, que se puede trepar en aerosilla: aquí también la vista desde lo alto es espectacular, sobre todo el lago y parte de los Andes. Son 1050 metros de altura, que bastan para dar una auténtica lección de geografía y cartografía.

La ruta asfaltada sigue hasta la Península San Pedro, en cuyo istmo se encuentra el ahumadero Weiss, cuyos productos a base de carne de ciervo, trucha o jabalí se convirtieron en sus 20 años de existencia en un clásico de la gastronomía de la zona.

La siguiente parada es Puerto Pañuelo, ya en los alrededores del Hotel Llao Llao, sobre una península encerrada entre las aguas del Nahuel Huapi y el Lago Moreno. El emplazamiento del hotel y de la vecina Capilla San Eduardo, enteramente de madera y en cuyo interior se guarda una obra del pintor Raúl Soldi, es uno de los más hermosos de toda la región. Puerto Pañuelo, por su parte, es el punto de partida de la mayoría de las excursiones lacustres sobre el Nahuel Huapi, tales como la visita al bosque de arrayanes (ya en la ribera de la provincia de Neuquén, en las afueras de Villa La Angostura) o la Isla Victoria. Esta isla –gran clásico de los de por sí clásicos viajes de egresados– tiene una parte de acceso vedado, ya que se mantiene como reserva natural. El puerto también es el punto de partida del cruce a Chile, en un viaje que combina tramos en lancha por los lagos y tramos por tierra en los Andes.

Desde el hotel y por un puente se llega a una isla que fue testigo de uno de los más singulares acontecimientos culturales de toda la Patagonia. Se trata del Camping Musical, nacido por la iniciativa de la pianista Linda Rautenstrauch, que convocó a algunos músicos en 1949 para ofrecer conciertos y cursos de verano a los lugareños. Con varias temporadas de experimentos y clases de música de cámara, se llegó a formar en 1966 la Camerata Bariloche, una de las formaciones musicales más prestigiosas del país, que es el mayor referente de la música clásica en la Patagonia. Cada año el Camping sigue recibiendo a maestros y alumnos, y vio pasar a lo largo de los años a prestigios concertistas.

El cordón de asfalto sigue sinuoso entre los flancos de montaña y bosques hasta pasar sobre el arroyo Angostura, que permite el desagüe del Lago Moreno en el Nahuel Huapi, y convierte a la ruta en un mero puente entre dos paredes de montaña. En los alrededores están el Cementerio del Montañés y el Arroyo López, uno de los lugares más populares de todo el recorrido para sacar una tradicional foto familiar, y sin duda uno de los que más disfrutan los chicos por la frescura de las aguas.

Desde esta zona se puede acceder a Colonia Suiza, una villa cuyas casas se esconden bajo la espesa vegetación, y que tienen un toque de los Alpes en medio de los Andes. Por supuesto, no faltará nunca alguna excusa para llegarse hasta sus somnolientas calles de ripio en busca de alguna buena casa de chocolate o de un tarro de dulce de rosa mosqueta, la más tradicional de las especialidades del lugar.

Antes de volver hacia Bariloche, el Circuito Chico ofrece un último regalo y al mismo tiempo uno de los más lindos. Se trata de una espectacular vista sobre el Hotel Llao-Llao desde el otro lado del Lago Perito Moreno. Y para completar la carpeta de postales del día, hasta se puede posar con algunos de los perros de San Bernardo que los lugareños tienen allí para sacarse una foto de recuerdo.

PREPARATIVOS EN CERRO CATEDRAL. Los colores del otoño son también la señal de preparativos para la temporada de invierno en la Villa Cerro Catedral y su centro de esquí, el más grande de Sudámerica. Pero si la nieve no llegó todavía, en el otoño es posible aprovechar de igual manera algunas de las telesillas para subir al Cerro y admirar la combinación de rojos, dorados y verdes que bañan toda la región del Nahuel Huapi, como un adiós de la naturaleza al verano... hasta el año que viene.

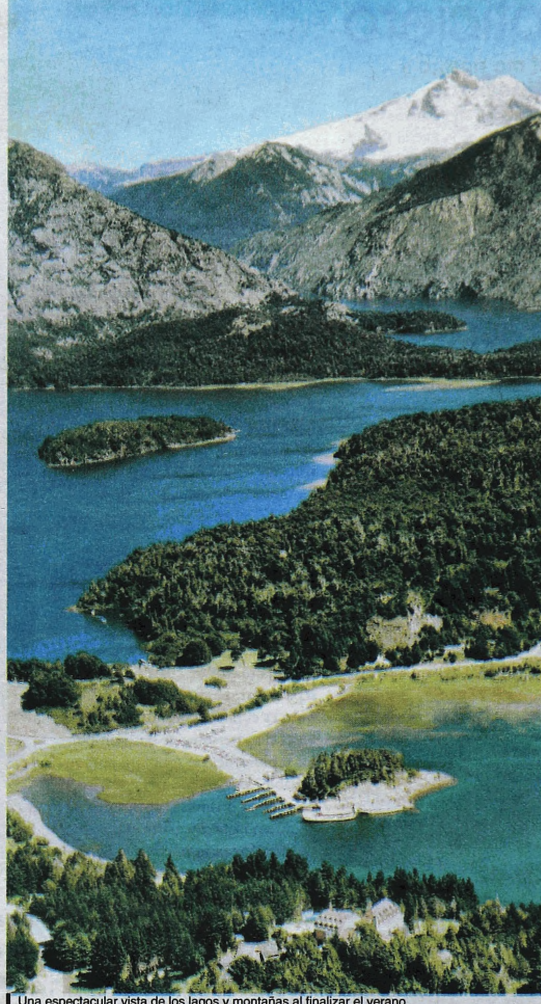
Alejandro Elías

DATOS UTILES

Cerro Campanario. Bustillo Kilómetro 17 (Ruta al Llao Llao). Telefax (02944) 427274. Ascenso en aerosilla: $10.
Isla Huemul. Salidas diarias en catamarán desde Puerto San Carlos (frente al Centro Cívico). Tel. (02944) 425457.
Cerro Otto. Avenida de los Pioneros Kilómetro 5. Telefax (02944) 441031. Ascenso en teleférico: $20.
Cruce de los Lagos. Catedral Turismo, Bartolomé Mitre 399, Bariloche. Teléfono (02944) 425443.



El barrilito, un San Bernardo y el inconfundible Centro Cívico.


Una espectacular vista de los lagos y montañas al finalizar el verano.

CHE *Suben los colores, bajan los precios*

e el Nahuel Huapi

En marzo se agregan a los verdes y azules de la región de Bariloche los rojos y dorados del otoño. Es una buena excusa para conocer o volver a esta ciudad, siguiendo los pasos de sus primeros visitantes o el bellísimo Circuito Chico, tal vez una de las rutas más lindas del mundo.

cal, tanto de la época de los pioneros como del período amerindio. La visita se puede complementar con un paseo por la lindante Biblioteca Sarmiento.

CIRCUITO CHICO EN OTOÑO
El clásico Circuito Chico, seguramente uno de los itinerarios más lindos del mundo, que por su belleza, extensión y aire agreste se puede comparar con el "17 Miles Drive" en las afueras de Monterrey, en California, tiene un encanto particular en otoño. Saliendo de Bariloche y bordeando las orillas del Nahuel Huapi hacia el oeste, se pasa al pie del Cerro Otto, coronado por la confitería giratoria a la cual se accede gracias a un sistema de teleférico. Vale la pena subir para observar la vista en 360 grados sobre el lago y sus islas, sobre todo una en forma natural de corazón que parece la confirmación geográfica del encanto de este paisaje. A pocos kilómetros, se llega a la base del Cerro Campanario, que se puede trepar en aerosilla: aquí también la vista desde lo alto es espectacular, sobre todo el lago y parte de los Andes. Son 1050 metros de altura, que bastan para dar una auténtica lección de geografía y cartografía.

La ruta asfaltada sigue hasta la Península San Pedro, en cuyo istmo se encuentra el ahumadero Weiss, cuyos productos a base de carne de ciervo, trucha o jabalí se convirtieron en sus 20 años de existencia en un clásico de la gastronomía de la zona.

La siguiente parada es Puerto Pañuelo, ya en los alrededores del Hotel Llao Llao, sobre una península encerrada entre las aguas del Nahuel Huapi y el Lago Moreno. El emplazamiento del hotel y de la vecina Capilla San Eduardo, enteramente de madera y en cuyo interior se guarda una obra del pintor Raúl Soldi, es uno de los más hermosos de toda la región. Puerto Pañuelo, por su parte, es el punto de partida de la mayoría de las excursiones lacustres sobre el Nahuel Huapi, tales como la visita al bosque de arrayanes (ya en la ribera de la provincia de Neuquén, en las afueras de Villa La Angostura) o la Isla Victoria. Esta isla –gran clásico de los de por sí clásicos viajes de egresados– tiene una parte de acceso vedado, ya que se mantiene como reserva natural. El puerto también es el punto de partida del cruce a Chile, en un viaje que combina tramos en lancha por los lagos y tramos por tierra en los Andes.

Desde el hotel y por un puente se llega a una isla que fue testigo de uno de los más singulares acontecimientos culturales de toda la Patagonia. Se trata del Camping Musical, nacido por la iniciativa de la pianista Linda Rautenstrauch, que convocó a algunos músicos en 1949 para ofrecer conciertos y cursos de verano a los lugareños. Con varias temporadas de experimentos y clases de música de cámara, se llegó a formar en 1966 la Camerata Bariloche, una de las formaciones musicales más prestigiosas del país, que es el mayor referente de la música clásica en la Patagonia. Cada año el Camping sigue recibiendo a maestros y alumnos, y vio pasar a lo largo de los años a prestigios concertistas.

El cordón de asfalto sigue sinuoso entre los flancos de montaña y bosques hasta pasar sobre el arroyo Angostura, que permite el desagüe del Lago Moreno en el Nahuel Huapi, y convierte a la ruta en un mero puente entre dos paredes de montaña. En los alrededores están el Cementerio del Montañés y el Arroyo López, uno de los lugares más populares de todo el recorrido para sacar una tradicional foto familiar, y sin duda uno de los que más disfrutan los chicos por la frescura de las aguas.

Desde esta zona se puede acceder a Colonia Suiza, una villa cuyas casas se esconden bajo la espesa vegetación, y que tienen un toque de los Alpes en medio de los Andes. Por supuesto, no faltará nunca alguna excusa para llegarse hasta sus somnolientas calles de ripio en busca de alguna buena casa de chocolate o de un tarro de dulce de rosa mosqueta, la más tradicional de las especialidades del lugar.

Antes de volver hacia Bariloche, el Circuito Chico ofrece un último regalo y al mismo tiempo uno de los más lindos. Se trata de una espectacular vista sobre el Hotel Llao-Llao desde el otro lado del Lago Perito Moreno. Y para completar la carpeta de postales del día, hasta se puede posar con algunos de los perros de San Bernardo que los lugareños tienen allí para sacarse una foto de recuerdo.

PREPARATIVOS EN CERRO CATEDRAL. Los colores del otoño son también la señal de preparativos para la temporada de invierno en la Villa Cerro Catedral y su centro de esquí, el más grande de Sudamérica. Pero si la nieve no llegó todavía, en el otoño es posible aprovechar de igual manera algunas de las telesillas para subir al Cerro y admirar la combinación de rojos, dorados y verdes que bañan toda la región del Nahuel Huapi, como un adiós de la naturaleza al verano... hasta el año que viene.

Noticiero

Aquí me pongo a cantaaaaaar...

Hoy culmina en Villa Gesell la III Edición de la Fiesta Provincial "Por las huellas de Fierro y Vega" que se viene realizando en el Polideportivo Municipal. Aunque sea domingo, habrá que levantarse temprano para estar a las 9 en punto en el Pinar, Boulevard Silvio Gesell y Paseo 101. Allí se concentrarán las delegaciones de centros tradicionalistas bonaerenses y las reinas invitadas de fiestas nacionales y provinciales. El desfile se pondrá en marcha a las 10, a las 14 horas comenzarán los juegos de destreza criolla y a las 18 se entregarán los premios. A partir de las 21 horas actuarán decidores, payadores y folkloristas en el escenario del Polideportivo y a las 24 tendrá lugar el gran cierre con la participación de Luciano Pereyra.

Turismo minero

El trekking en las minas de Sierra Grande (Río Negro), cuya crónica se publicó el domingo pasado en este suplemento, está momentáneamente suspendido desde hace una semana, por problemas legales en la interpretación del contrato de explotación de la mina. Según la firma marplatense Turismo Minero, el problema será solucionado en pocos días. Para mayor información, dirigirse a las oficinas de la empresa en Buenos Aires (teléfono 4374-2221).

"The Golden Book" porteño

La quinta edición de *The Golden Book*, un libro con información turística de Buenos Aires, acaba de salir con más de 200 páginas a color. El libro ofrece una guía de los mejores lugares para comprar, comer y divertirse, y también diversas notas sobre arte y costumbres porteñas, así como los principales destinos turísticos. El libro está en las habitaciones de los principales hoteles de la ciudad y se distribuye en embajadas y entre ejecutivos de unas 1500 empresas nacionales e internacionales. Para más datos, comunicarse a los teléfonos 4322-8547/9963/0352.

SAN RAFAEL *Aventuras mendocinas en el Cañón del Atuel*

Ríos de adrenalina

Rafting por los rápidos del río Atuel. Distintos tipos de gomones según los niveles de audacia.

Una meca del turismo de aventuras a las puertas del Cañón del Atuel. Rafting, tirolesa, rappel, trekking y opciones más novedosas como montarse sobre una balsa de plástico o el barranquismo. Una excursión en 4x4 al cerro El Sosneado y clases de esquí acuático en el Valle de Los Reyunos.

TEXTO Y FOTOS:
JULIAN VARSAVSKY

San Rafael se ha convertido en los últimos años en una suerte de meca para esa clase de turismo que ocasiona exceso de trabajo en la glándula suprarrenal del viajero (la que segrega adrenalina). El centro de operaciones del turismo de aventuras está en la zona de Valle Grande, a pocos kilómetros de la ciudad y a las puertas del famoso cañón que recorre el río Atuel.

La gran atracción aventurera de San Rafael son los vertiginosos deportes acuáticos en el río Atuel. El río está catalogado como nivel II de dificultad, apto para cualquier persona mayor de cuatro años que sepa nadar. La modalidad más común es el rafting, donde grupos de hasta diez personas se deslizan por los rápidos del río sobre un gomón inflable. Si bien la experiencia es por demás divertida, no es tan excitante porque no existe el riesgo de que el gomón pueda darse vuelta (es la opción más segura de todas). Quienes adoran segregar adrenalina a borbotones se inclinarán por el doky, un gomón inflable para sólo dos remadores (un experto conduce desde el puesto trasero), que puede llegar a darse vuelta con cierta facilidad. Esto no debe preocupar a nadie, ya que se navega por aguas poco profundas y se usa casco y chaleco salvavidas, mientras una camioneta de seguridad –con sogas para lanzar al agua ante cualquier inconveniente– persigue a cada navegante desde la ruta, a la vera del río. Por momentos, el Atuel ofrece generosos remansos donde todo se limita a un tranquilo paseo bajo los lagrimones verdes de los sauces que rozan el casco. Pero cada cien metros aparecen violentos rápidos, como la Lavadora de Ropa y el Tobogán, que sacuden violentamente las embarcaciones y empapan irremediablemente a los excursionistas.

Pero hay una opción nueva y aún más vertiginosa: el *sit on top*, una balsa de plástico más ancha, pesada y estable que un kayak, en la cual uno se sienta sobre la cubierta de la embarcación. En este caso el aventurero navega solo en el bote, con el instructor a tres metros (se realiza un curso previo de media hora). Jorge Ercoli, campeón nacional de kayak en 1989, es instructor de *sit on top* y resalta que "esta modalidad es ideal para principiantes, ya que el bote es muy maniobrable –puede girar 360 grados sin problema– y es muy fácil de enderezar ante un vuelco".

Por último, está la opción del *cool-river*, un simple gomón redondo en el que una sola persona se acuesta boca abajo con casco y patas de rana y se lanza al agua de cara a los rápidos que estallan a centímetros de la nariz (a pesar de lo que parezca, esta modalidad carece de mayores riesgos y se navega con un instructor cerca).

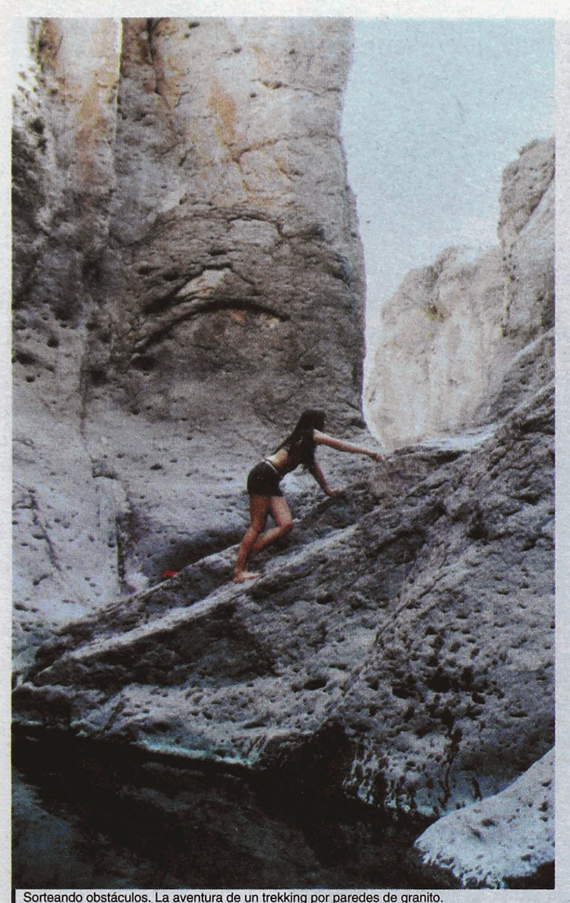
CUATRO X CUATRO Desde Valle Grande parten excursiones en camionetas 4x4 hasta Las Dunas del Nihuil, verdaderas montañas de arena de 200 metros de altura, que forman un desierto de 40 kilómetros. Allí se recorre un oasis muy verde, originado de las vertientes de agua que nacen debajo de las dunas. Desde las alturas arenosas, los turistas se lanzan por los médanos en una tabla de *sandboard* (un esquí individual). La excursión incluye una cabalgata y paseos en jeeps que andan a los saltos entre las dunas y las escalan hasta la cima.

El circuito de alta montaña a través de la Cuesta de los Terneros hasta el cerro El Sosneado es uno de los más atractivos y originales

DEPORTES NAUTICOS EN LOS REYUNOS

Al Club Náutico Los Reyunos se llega a través de un camino de piedra muy empinado, que caracolea entre descomunales montañas rojizas que parecen cortadas al medio por un certero hachazo. Tras una curva se descubre al fondo de un estrecho valle, un gran espejo de agua encerrado por altísimas montañas. El lago parece ocupar el centro de un anfiteatro natural, y en sus "gradas" se avizoran algunas casas de fin de semana y un apart-hotel camuflados por pinos y eucaliptos.

En Los Reyunos hay una escuela de esquí acuático. Según el instructor Cristian Dragui, este deporte es mucho más sencillo de lo que parece: "la mayoría de los alumnos logra esquiar en apenas 15 minutos de práctica, y se cobra $ 35 la media hora (incluyendo equipos)". También se puede hacer *wakebord* (esquí en tabla individual) por el mismo precio, remo y windsurf (a quienes se alojan en el apart-hotel no se les cobra la utilización de la tabla, la vela ni las canoas).



Sorteando obstáculos. La aventura de un trekking por paredes de granito.



Rappel durante el trekking alrededor de la laguna de Cochicó.

de toda la provincia. La excursión en camionetas 4x4 parte desde la Villa El Sosneado y recorre un camino de vegetación xerófila muy achaparrada, donde se abren a los costados valles meridianos. Al fondo de la salina El Diamante –que parece una laguna blanca cubierta por una fina capa de agua– se erige la Cordillera de los Andes, cubierta de nieve en pleno verano. La primera parada es en la laguna El Sosneado, frente al imponente cerro del mismo nombre. En este ventoso paraje se divisan eternos glaciares de altura sobre las montañas y cúmulos de nieve a metros del camino. Después de una ardua caminata de 20 minutos, se llega a la Cueva del Indio y al Hotel Termas –abandonado en la década del 60– que aún conserva su estructura básica y una pileta de aguas termales con azufre. Finalmente, el recorrido concluye en un puesto de estancia. A decir verdad, esta excursión tiene bastante poco de aventura –es más bien un agradable paseo en 4x4 entre paisajes espectaculares–, pero en la meta esperan un cabrito asado y un borgoña de las bodegas Bianchi, que hacen las veces de premio para los "arriesgados" viajeros aventurados en estos parajes... en pos del suculento cabrito.

DATOS UTILES

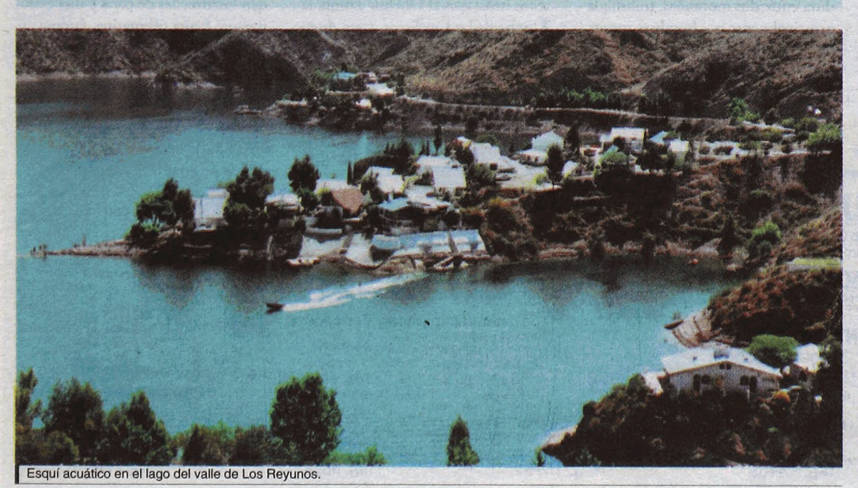
Dónde alojarse: Hotel Puelches, calle Canadá 85, San Rafael. Tel.: 062731536/31544 e-mail: hotelpuelches@sanrafael-tour.com Sitio web:www. sanrafael-tour.com / hotelpuelches Precios: $ 48 la habitación single y $ 66 la doble. Apart-hotel Los Reyunos (En la ladera del Valle Los Reyunos).
Telefax: (02627)-426010
e-mail: losreyunos@infovia.com.ar
Agencias de excursiones: La mayoría de las actividades en Valle Grande se realizan desde el kilómetro 35 de la ruta 173. Allí, la firma Raffeish (Tel.: 02627-436996, e-mail: raffeish@infovia.com.ar) realiza trekkings y travesías por el río. Rafting: una bajada corta de 7 kilómetros (40 minutos) cuesta $ 10 por persona. Una bajada intermedia, de 9 kilómetros, cuesta $ 15, y una de 12 kilómetros, $ 20. En *doky*, la bajada de 10 kilómetros cuesta $ 20, y una de 12 kilómetros, $ 30. El alquiler de canoas en el lago Cochicó cuesta $ 8 la hora. Todo esto se realiza también en invierno, con trajes impermeables. El trekking por los alrededores del lago Cochicó cuesta $ 20 por persona. Jorge Ercoli es instructor de *sit on top*: Tel.: 02627-15661954. La excursión en 4x4 al Cerro El Sosneado se contrata al teléfono 02627-15660623 o al 421551 y cuesta $ 30, con chivito incluido. (www. sanrafaeltour.com/elsosneado). La excursión en 4x4 a Las Dunas se contrata en el Portal del Atuel (Km 35 de la ruta 173-Valle Grande) cuesta $ 30, con chivito incluido.
Tel.: 02627-423583
e-mail: portalsr@infovia.com.ar
Dónde informarse: Dirección de Turismo de San Rafael. Av. H. Yrigoyen y Ballofet
Tel.: 0800-2222555 02627-424217, www. sanrafael-tour.com

BARRANQUISMO EN EL CAÑON

Una de las actividades de aventura más populares es un trekking que combina varias especialidades en una sola excursión. Desde el lago Cochicó, rodeado de altas montañas que nacen al borde del agua, subimos a un catamarán que se interna por un cañón con escarpadas paredes de piedra, que se va angostando a medida que avanzamos (el tramo, de unos tres kilómetros por aguas inmóviles, también se puede hacer en kayak). El cañón se ha estrechado hasta medir 3,5 metros de ancho y el catamarán debe maniobrar lentamente, mientras roza los dos muros de granito de 70 metros de alto, que nos encierran a los costados. La caminata comienza por una empinada senda arenosa que se desmorona a cada paso, y al rato nos topamos con una pendiente rocosa donde Pablo –nuestro guía– debe escalar y enganchar una soga que nos arroja desde lo alto (es ante todo por prevención).

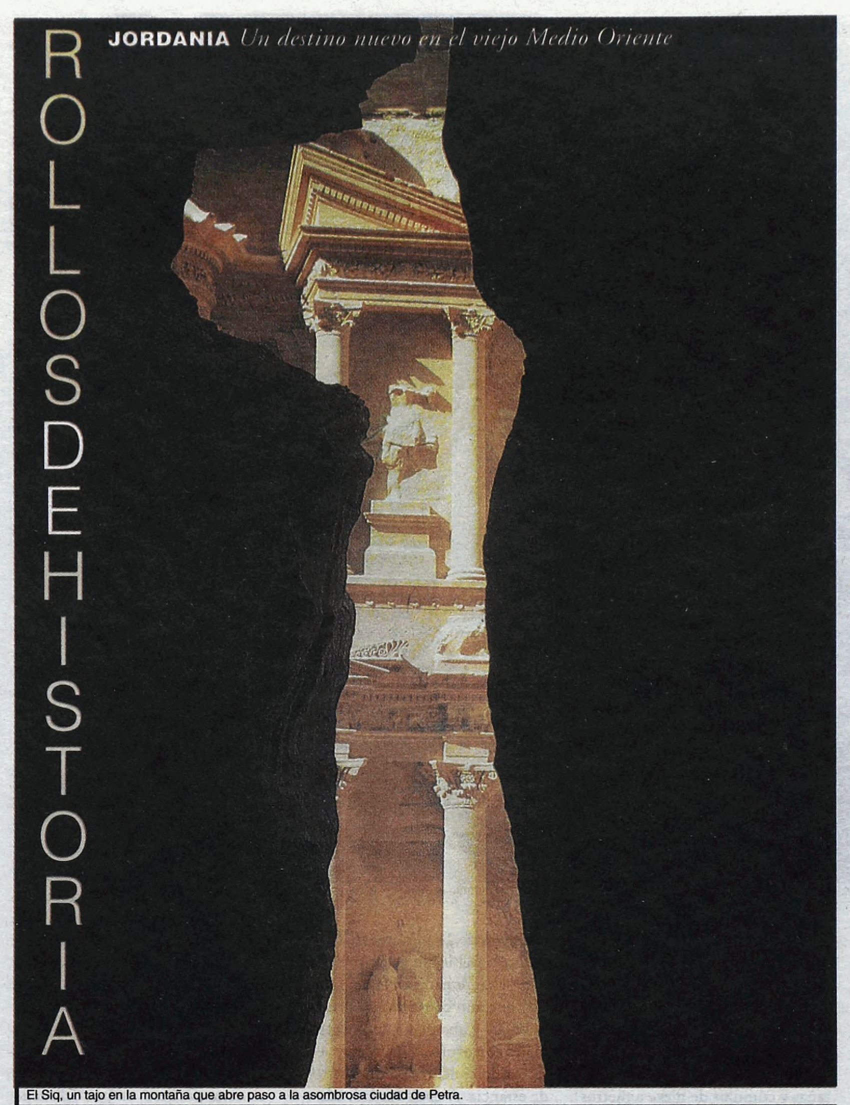
Avanzamos por un estrecho cañón, caminando con los pies dentro de las aguas color té de un arroyo. A esta modalidad aventurera que consiste en recorrer cañones se la conoce en Europa como "barranquismo" (cañoning), y está captando numerosos adeptos en nuestro país (no hace falta tener experiencia previa y personas de cualquier edad lo pueden hacer, incluso los chicos). Al llegar a una garganta con una cascada de 7 metros de altura, debemos descender por una pared vertical, colgados de una soga haciendo rappel, justo al lado de la caída de agua. Antes de bajar la cascada hay que ajustarse el arnés y descender de a poco con los pies apoyados en la pared, formando con el cuerpo un ángulo de 75 grados.

En otra garganta con una cascada de 9 metros de alto, se desciende en tirolesa desde el tope del salto de agua. En este caso la operación es más simple, ya que nos colgamos de una soga atada horizontalmente, para bajar a toda velocidad con la ayuda de una roldana.



Esquí acuático en el lago del valle de Los Reyunos.

POR LEONARDO LARINI



El Siq, un tajo en la montaña que abre paso a la asombrosa ciudad de Petra.

Pueblos milenarios, desiertos y las playas del golfo de Aqaba en el Mar Rojo. La fabulosa ciudad de Petra. En Amman, la capital de Jordania, la moderna arquitectura urbana y el lujo de cadenas hoteleras se ensambla con las mezquitas, iglesias y monumentos de la antigüedad. Y en el Museo Arqueológico, un tesoro de la humanidad: los Rollos Manuscritos del Mar Muerto.

Los múltiples atractivos de Jordania, que van de bellezas naturales casi únicas a monumentos y ciudades de un incalculable valor histórico y arqueológico, son muy difíciles de encontrar en los programas de cualquier agente de viajes. Su lejanía, sumada a la compleja situación de Medio Oriente, ha contribuido a descartar a este increíble país de la oferta habitual de destinos, pese a que su exotismo es capaz de seducir a cualquier viajero.

Ubicado en el centro del mundo árabe, Jordania limita al norte con Siria, al noreste con Irak, al este y al sur con Arabia Saudita y al oeste con Israel. En sus 96.000 kilómetros cuadrados –en los que se combinan a la perfección lo antiguo y lo moderño, la historia y el progreso– existen maravillosas ruinas, antiguos anfiteatros y templos, laberínticas cuevas y castillos medievales que junto con la zona desértica del sur, el Mar Muerto y las playas del Golfo de Aqaba, forman una hechizante diversidad para todo aquel que quiera descubrir un mundo nuevo... aunque se encuentre en un territorio cuya historia se remonta a los orígenes de las más antiguas civilizaciones.

AMMÁN, LA CAPITAL Al caminar por sus calles es posible imaginar el eco de los viejos mercados de especias de la época romana. Pero su historia no es tan reciente. La región que la rodea ya estaba habitada por el hombre en las edades Paleolítica y Neolítica. Hoy, esta ciudad asombra por los contrastes entre lo inmortalmente primitivo y la pujante modernidad que determinan su esencia. De este modo, el lujo y el confort de las más famosas cadenas hoteleras –cuyos establecimientos son increíblemente baratos– conviven con fascinantes monumentos históricos y ruinas como la Torre amonita de Rujm el Malfouf, la iglesia bizantina de Sweifiyah, la Ciudadela o Kalaa, el templo romano de Hércules y el Palacio Omeya. Una de las edificaciones que sobresale es el Teatro Romano, ubicado en el centro de la capital. Se trata de un monumental anfiteatro con capacidad para 6000 personas en el que aún se pueden presenciar espectáculos culturales y que sorprende por su inmejorable estado de conservación. Las casas y los edificios de la zona céntrica están construidos en un estilo típicamente occidental, pero esta fisonomía es quebrada por la particular arquitectura de las mezquitas: sus cuidados trazados, los distintos motivos, detalles y colores de sus piedras y sus altas torres resaltan en el paisaje urbano. Entre ellas se destacan la denominada Abu Darwish y la dedicada al rey Abdullah, construida hace sólo 12 años.

Uno de los sitios que no debe dejar de visitarse es el Museo Arqueológico Nacional de Ammán. Ubicado en la colina de la Ciudadela, posee colecciones con restos de todas las épocas atravesadas por el hombre en esta zona del mundo. En sus salas es posible contemplar extraños sarcófagos de barro cocido –que se remontan a la Edad de Hierro–, numerosas esculturas del período Nabateo y cientos de estatuas y objetos de los tiempos bizantinos e islámicos. Pero uno de los tesoros más preciados de este lugar son Los Rollos Manuscritos del Mar Muerto, una serie de textos en hebreo considerados los más antiguos de los que se han encontrado hasta ahora.

LA CIUDAD DE LAS TUMBAS

Si Ammán atrapa a primera vista, Petra directamente hipnotiza. El Siq, que es el sugestivo camino de acceso a la ciudad, es un extraordinario laberinto rocoso –una gigantesca hendidura entre dos montañas, transitada principalmente por hombres montados en camellos– que provoca el inmediato asombro del visitante. No es ninguna exageración afirmar que ésta es una de las ciudades más originales y exóticas del mundo. Redescubierta en 1812, es conocida como La Ciudad Rosada, siendo su característica principal los monumentos esculpidos en las rocas de los alrededores. Uno de ellos, El Tesoro (Al Khaznah), es la magnífica fachada de una tumba adornada con columnas y estatuas del siglo I d. C. Pero el primer monumento nabateo que se presenta ante los turistas es el Obelisk Tomb, la Tumba de los Obeliscos, cuyo diseño sobre las piedras –al igual que el del resto de las tumbas– deja perplejo a todo aquel que se acerca a ellos. Y lo mismo ocurre con el Monasterio (Deir), que es el monumento más perfecto e imponente de Petra. El recorrido habitual incluye visitas a las tumbas del Frontón, del Soldado Romano, del Renacimiento, de Los Leones, la Turkmaniyah Tomb, la de Sexto Florentino (gobernador romano de Petra), la Corintia y la increíble Tumba Palacio, con cuatro entradas y tres pisos. Cada una de las fachadas, con sus distintos adornos, decoraciones y formas, es un rotundo ejemplo artístico del arte de la escultura. Otros lugares de interés son el Templo del Jardín, El Sitio Alto de los Sacrificios y el Museo Arqueológico de Petra, donde se exponen innumerables objetos antiguos, algunos descubiertos en los últimos tiempos.

MAR, DESIERTO Y PLAYA

"Como un cadáver flotando en el Mar Muerto" dice Henry Miller en un pasaje de *Trópico de Cáncer*. Con una superficie aproximada de 1300 kilómetros cuadrados, el Mar Muerto tiene la particularidad de encontrarse –precisa y sugestivamente– a 392 metros por debajo del nivel del mar y ser el punto más bajo de la Tierra. Además, se diferencia de otros mares y océanos por la densidad de sus aguas: el alto porcentaje de elementos sólidos y su elevado contenido salino permiten flotar a cualquier persona, aun a aquellas que no sepan nadar. Como su nombre lo indica, no hay vida en su interior pero, como contrapartida, es famoso también por sus propiedades curativas. En su fondo yacen las antiguas ciudades de Sodoma y Gomorra, que desaparecieron bajo las aguas en el año 2000 a. C. debido a un terrible terremoto.

El desierto ocupa más de dos tercios de la superficie total de Jordania. Al sur se encuentra el llamado Wadi Rum, un fantástico fenómeno geológico con arenas de varios colores que dibujan excéntricas y asombrosas formas y un territorio irregular formado por montañas y regiones rocosas. En diferentes puntos de su extensión es común ver campamentos nómades, pero lo que más sorprende de Wadi Rum es el constante juego de los colores de la arena con las distintas tonalidades del cielo según las horas del día. Finalmente, no puede dejar de conocerse Aqaba, a orillas del Mar Rojo. Es una pintoresca ciudad con un hermoso y prolijo puerto y animadas callecitas llenas de mercados de frutas y verduras. Recostada en una bahía, Aqaba tiene una excelente zona de playas en cuyas aguas abundan los arrecifes de coral y una extravagante fauna submarina, famosa entre los expertos de buceo de todo el mundo.●